



Desde los cinco continentes

DECLARACIÓN DE LA ALIANZA GLOBAL CONVIDA20

Documento en construcción

Diciembre de 2020

Nacemos de la urgente y radical necesidad de buscar salidas a la crisis del modelo de desarrollo del sistema capitalista que amenaza todas las formas de vida del planeta. Hemos dicho sí, al llamado del Papa Francisco para que los movimientos populares se piensen, nos pensemos, un mundo diferente para después de la pandemia. No podemos detenernos, como lo hacen los sectores del poder de este mundo y como lo denunció recientemente el Papa en el encuentro de “La Economía de Francisco”, cuando afirmó: *“sigue sin escucharse la llamada a tomar conciencia de la gravedad de los problemas y, sobre todo, a poner en marcha un nuevo modelo económico, fruto de una cultura de comunión, basado en la fraternidad y la equidad.”*

Se trata de reanimar la economía. Pero, ¿cuál economía? ¿La de crecimiento que ha permitido al 1% de la población atesorar la riqueza mundial y ha abandonado al hambre a 851 millones de personas? ¿O una economía de fraternidad y equidad que está por inventarse? La magnitud de la pandemia causada por el Covid-19 está fuertemente relacionada con el modelo de desarrollo del sistema capitalista imperante: una razón más, muy poderosa, para empezar a diseñar un nuevo modelo social.

A la par que otras coaliciones globales que están pensando y actuando en este momento trascendental para la humanidad, y con nuestra disposición a ampliar nuestros lazos de articulación, queremos ayudar a trazar nuevos caminos de convivencia. Nos hemos organizado en 8 comisiones para responder a las crisis más pronunciadas. Las siguientes son las denuncias y propuestas que hacemos desde cada una de estas comisiones.

Crisis Climática y Cuidado de la Casa Común: La pandemia ha transformado nuestras vidas y la de la Madre Tierra. Hemos podido identificar con más claridad las afectaciones que el modelo neoliberal ha causado al planeta que privatiza bienes comunes, destruye, saquea, desarraiga, reprime, contamina y enferma.

Vemos la necesidad de no volver a la “normalidad”, al contrario, desde la denuncia profética de los estragos a escala planetaria causados por esta fase del capitalismo neoliberal, demandamos un cambio de modelo. Estamos con las prácticas que apunten a transiciones con justicia ambiental, desde la solidaridad y la construcción con organizaciones y comunidades populares. Apostamos por la soberanía alimentaria de los pueblos, auténticos guardianes de los ríos y del agua y hacedores de economías solidarias. Aprendemos de la sabiduría ancestral de los pueblos originarios en defensa del territorio.

Deuda Externa y Renta Básica: La deuda externa ha provocado el desangre silencioso de nuestros pueblos. Y la renta básica universal es un mecanismo para empezar a devolver a los pueblos lo que la deuda les ha usurpado.

Estamos por la suspensión del pago y por la auditoría de la deuda externa. No puede seguir el endeudamiento indiscriminado de los países como lo pretende el Fondo Monetario Internacional (FMI) en las actuales circunstancias. Es injusto y criminal. Es necesario revisar la real deuda externa existente, examinando la legalidad y la legitimidad de muchas reestructuraciones y renegociaciones que históricamente se han impuesto, incluso a sabiendas de que los países deudores no podían pagar. ¡Las deudas externas son impagables e inmorales! La banca internacional y los países poderosos se han aprovechado de esas deudas para apropiarse de los recursos naturales y para exigir condiciones a favor de los capitales multinacionales en los países pobres.

Una vez se determine el monto real de la deuda externa, se deben establecer auditorías permanentes, con participación ciudadana efectiva, para que cada país defina soberanamente su política de endeudamiento público. Principios sociales y éticos deben anteponerse en la solución del problema de la deuda.

Si se suspende de inmediato el pago del servicio de la deuda, los gobiernos contarán con importantes recursos para reanimar la economía. Un destino de esos recursos debe ser la **¡Renta básica universal, ya!** Toda la ciudadanía, sin excepciones, debe tener un mínimo ingreso vital que le garantice la satisfacción de sus necesidades básicas. Con dicho ingreso puede participar realmente en el circuito económico. A su vez, la economía podrá reanimarse si la población tiene la capacidad de adquirir libremente bienes y servicios. ¡Estamos hablando de un derecho universal! Cualquier gobierno, con verdadera voluntad política, puede y debe hacerlo. Adicionalmente exigimos el pago de la deuda ecológica que debe ser pagada por el norte global.

Paz, Noviolencia y Antimilitarismo: Denunciamos la violencia estatal, policial y militar, especialmente en Chile, Honduras, Guatemala, Argentina, Colombia, Brasil, México y Estados Unidos contra la población que legítimamente protesta por sus derechos. Denunciamos la militarización que se vive en todo nuestro continente y el aumento del presupuesto militar y de seguridad en detrimento de las necesidades más urgentes de nuestros pueblos. Denunciamos la criminalización que hacen los Estados y los grandes medios de comunicación de la protesta social. Denunciamos la represión que vive la población migrante en EEUU que huye de la violencia y la pobreza causada por el sistema capitalista neoliberal. Denunciamos que 666 niñas y niños están perdidos de sus padres porque fueron separados en Estados Unidos. Denunciamos los asesinatos que se siguen produciendo en Colombia contra lideresas y líderes sociales, así como contra ex guerrilleros desmovilizados, firmantes de los Acuerdos de Paz. Denunciamos la impunidad en El Salvador y la falta de justicia en los casos de Monseñor Óscar Arnulfo Romero, de las y los mártires de la UCA y de las víctimas de El Mozote, entre otros. Denunciamos la violencia estatal y represión que sufren las y los periodistas independientes en el desarrollo de sus actividades informativas.

Proponemos y exigimos al Gobierno de Colombia que cumpla sus compromisos con los Acuerdos de paz con las FARC y reinicie la mesa de conversaciones con el ELN: si se respeta ese proceso se garantiza la paz regional de "Nuestamérica". Proponemos y exigimos una reforma a la formación, capacitación y entrenamiento de las Fuerzas Militares y de Policía, basada en valores éticos y respeto a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario. Exigimos que nuestros países dejen de enviar tropas a la Escuela de las Américas del ejército de los Estados Unidos así como a otros países que no respeten los derechos humanos. Proponemos poner fin al gasto militar y de seguridad y destinar esos recursos para la vida, la salud, la educación y la alimentación de nuestros pueblos.

Pedimos solidaridad, acogida y apoyo a las y los migrantes que intentan salvar sus vidas. La migración debe ser vista como una oportunidad y un derecho. Proponemos y pedimos justicia y fin a la impunidad en El Salvador y en todos nuestros países. La impunidad no puede ser la respuesta

del Estado ante violaciones a los derechos humanos. El derecho a la Justicia es un derecho humano fundamental.

Tecnologías de la Información y Comunicación: Denunciamos que las grandes empresas que dominan el mercado de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) proporcionen herramientas que resultan útiles para nuestro trabajo a cambio de extraer información de quienes las usan. Se apropian de datos como hábitos de navegación por internet, ubicación, gustos, relaciones, posturas políticas y religiosas y datos biométricos, entre otros, información muy útil para venderla y crecer económicamente, y por supuesto, para manipular y controlar a la población. Detrás de esos servicios “gratuitos” no hay organizaciones “altruistas”, sino multinacionales del mercado tecnológico, gobiernos y grupos políticos. Además, en el mundo virtual se reproducen las discriminaciones del mundo análogo, haciéndolas crecer por la facilidad de llegar a todos los rincones.

Proponemos fomentar y apoyar iniciativas educativas que ayuden a usar críticamente las TIC, a construir criterios de uso, no solamente desde su eficacia, rapidez, versatilidad y otros beneficios, sino también desde la seguridad de la información y desde las posibilidades que ofrecen para contribuir a la pedagogía, la transformación del mundo, a “cambiar de raíz todo el sistema” (Mons. Romero). Haremos seguimiento del impacto que tendrá en diferentes dimensiones de la vida la implementación de la tecnología 5G, también a las llamadas fake news, que han encontrado en la virtualidad, y en particular en las redes sociales, una forma fácil de difusión. Así mismo propondremos ideas para el uso de programas de software libre como una de las acciones para mejorar la seguridad en el mundo virtual y contra-sistema.

Los pueblos originarios y afrodescendientes de nuestra Abya-Yala históricamente sobreviven en una realidad de saqueo, exclusión socio-económica, racismo y empobrecimiento. Adicionalmente constatamos crecientes procesos de criminalización frente a sus justos reclamos. En todos estos crímenes, están involucradas empresas transnacionales, gobiernos y fuerzas de seguridad.

El genocidio y el etnocidio no cesan. A lo largo de nuestra Abya Yala han venido siendo asesinadas líderes y lideresas y en casi todos los países hay presos políticos indígenas y afrodescendientes. Sólo dos ejemplos: el de Bernardo Caal Xol en Guatemala y el de la Comunidad garífuna afro-indígena de Honduras. En la lucha por la descolonización emergen marchas heroicas como la de la Guardia Indígena en Colombia; la de las *mulheres* en Brasilia; la Marcha de las mujeres Woarani de la Amazonía ecuatoriana, la de los Mapuche en Chile que despiertan.

Hacemos nuestras las denuncias, proclamas y demandas de los pueblos originarios y afrodescendientes por nuevas constituciones en las que se incluya la construcción de estados plurinacionales. Exigimos a los gobiernos la adopción de políticas públicas para garantizar la vigencia de sus derechos ancestrales y el cumplimiento del programa del Decenio Internacional de los pueblos Afrodescendientes; denunciamos la brutalidad xenófoba de la represión policial en Estados Unidos con víctimas como George Floyd, nos unimos al grito de justicia reclamando “*Black lives matter*” y repudiamos los asesinatos de afrodescendientes en Brasil y Colombia. Apostamos por promover justos y necesarios actos de reparación frente al histórico despojo a las naciones indígenas y a los pueblos afrodescendientes. Todo esto, antes de que sea demasiado tarde.

Tierra, Techo, Trabajo y Trascendencia: La exclusión en América Latina y el Caribe se ha incrementado. Se estima que este año, producto del modelo e incrementado por la pandemia, la población en condiciones de pobreza extrema podría llegar a 83 millones, 16 millones más que en 2019; en esta realidad, lo habitual no es el trabajo regular sino el desempleo, el sub-empleo y el empleo precario. Las personas no están en el centro de los procesos sociales, sino la rentabilidad y

la maximización de ganancias de los grandes capitales.

América Latina y el Caribe tienen la concentración de **tierra** más desigual de todo el planeta. El modelo extractivista de agro-negocios y de ganadería extensiva, al igual que la minería, las hidroeléctricas y otros, siguen acaparando las tierras, desplazando al sector campesino hacia los cinturones de miseria de las grandes ciudades, contaminando y destruyendo la biodiversidad e incrementando la crisis climática.

El problema del **techo** también es grave y se manifiesta de diferentes formas: falta de planes reales de acceso a la vivienda; quienes tienen un techo muchas veces carecen de documentos que demuestren su tenencia legal; el hacinamiento y un precario acceso a servicios básicos como agua potable, alcantarillado, salud, seguridad son características de lo que denominamos “vivienda inadecuada”.

El empobrecimiento de nuestros países es consecuencia de políticas económicas al servicio de las grandes multinacionales y el poder financiero mundial. No hay una Política de Estado respecto a la Pobreza y al empobrecimiento de las grandes mayorías en América Latina. Las políticas públicas existentes solo son paliativos y no medidas de fondo (decidir el no pago de la deuda externa, por ejemplo) para atacar las causas del empobrecimiento y de la pobreza en general.

Exigimos, para todas las personas, condiciones de vida digna, que puedan conseguir un trabajo digno y productivo, en condiciones de libertad, equidad y seguridad, con remuneración adecuada y protección social, que haga posible la capacidad creadora, el desarrollo humano, la construcción social y la solidaridad, que cada quien viva su espiritualidad como la forma de Trascendencia en la que se transforma nuestro sentido de humanidad compartida y con el planeta, ¡es por lo que lo que nos empeñamos!

Patriarcado, Mujeres, Violencia y Equidad: Denunciamos que en todas las instancias públicas, desde el Estado, los gobiernos, las instituciones privadas, los centros de trabajo, los de enseñanza, las iglesias, se encuentran personas y sectores que agreden a las mujeres, impidiendo un sano desarrollo de sus capacidades provocando dolor, enfermedad, depresión y muerte.

En América Latina y el Caribe, cada 2 horas y media se comete un feminicidio; una de cada 3 mujeres es víctima de violencia física y sexual y el 80% del conjunto de la violencia física se comete contra mujeres. Sólo en México, se cometen 11 feminicidios cada día, en Argentina cada 26 horas, en Colombia este año 7 miembros del ejército, abusaron sexualmente de una niña indígena de 12 años de la nación Embera Chamí. La brecha laboral, salarial, la ausencia de equidad en las iglesias son realidades que se suman a esta injusticia.

Lamentablemente, en esta pandemia, los hogares se han convertido en principales centros de agresión. El estrés económico y social, también intensifica la violencia contra las mujeres. Los agresores pueden estar atravesando situaciones de desempleo, inestabilidad económica o estrés, lo cual facilita y aumenta la frecuencia y la severidad de la violencia.

Destacamos las acciones de resistencia, organización y movilización que cientos de miles de mujeres en todo el mundo han impulsado durante décadas, para que la violencia sexista y su expresión más atroz, el feminicidio, desaparezcan. Violencia que, en parte, se ha agudizado por los Estados, que a través de instancias paraestatales, como es el narcotráfico, la utilizan para obtener ganancias. Destacamos la resistencia y la lucha reciente que han dado las mujeres, desde diversas expresiones, para que se tome conciencia, que no es un problema sólo de las mujeres, es el resultado de un sistema capitalista neoliberal patriarcal que permea a todos y a todas, en el cual la otra mitad

de la humanidad es discriminada, vejada, despojada, herida, desaparecida, asesinada, solo por ser mujeres.

Trabajamos por sororidad y solidaridad entre mujeres y hombres para que podamos, desde lo pequeño, las comunidades, los grupos, ir aprendiendo y desaprendiendo aquello que nos sitúa como enemigos, en vez de ser junt@s constructores de justicia, esperanza y paz. Este es nuestro sueño, ojalá tengamos los ojos, la mente y el corazón abiertos dispuestos a cambiar y transformar nuestras relaciones y con ello mejorar nuestro mundo.

Crisis Migratoria: Los países ricos del norte global se han enriquecido históricamente explotando los recursos naturales de los países del sur (América Latina, África y algunos asiáticos), lo cual ha generado pobreza en estos pueblos, por lo que se han visto forzados a emigrar hacia el norte en busca de una vida digna. La pandemia del Covid19 ha acrecentado el flujo migratorio. Sin embargo, los gobiernos del norte cierran las puertas a quienes huyen del hambre y la violencia. Los trata como personas “ilegales”, sin derechos. Se acrecienta el racismo, la xenofobia y el rechazo al pobre.

Ante esta realidad denunciamos la violencia estructural y delincencial, la creciente desigualdad generada por el modelo económico neoliberal que hace imposible el acceso al trabajo, a la tierra, a la vivienda, a la educación, a la salud, están en la raíz de las causas de la migración; denunciamos la militarización que reprime y desplaza a muchos sectores de la población; denunciamos el deterioro de la naturaleza que es causa del cambio climático y aumenta el número de desterrados que huyen en busca de lugares seguros.

Denunciamos la actitud xenofóbica y racista de los países del norte que cierran las puertas a los migrantes, construyendo muros y vallas, tratando como delincuentes a quienes logran ingresar. Ellos vienen a realizar los trabajos que ningún nacional quiere hacer; denunciamos a la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos y a la policía española en Ceuta y Melilla, responsables de crímenes de migrantes, así como las deportaciones y la separación de menores en la frontera de Estados Unidos; denunciamos el bloqueo económico a Venezuela por parte de Estados Unidos y la Unión Europea que genera crisis humanitaria y es causa de la movilidad de la población; denunciamos la política apartheid de Israel con los palestinos, que les impone la condición de extranjeros en un territorio que también les pertenece.

Como propuestas destacamos la profundización en las causas estructurales del fenómeno migratorio, exigiendo el cumplimiento del Pacto Mundial para una Migración Segura y Ordenada de la ONU; la creación de vías seguras y legales para migrantes y refugiados; el acceso a la asistencia sanitaria básica y educación para los migrantes y refugiados; defendemos el principio de no devolución; apoyamos campañas de sensibilización contra el racismo, la xenofobia y la aporofobia, desmantelando los discursos de odio hacia los inmigrantes, con base al Evangelio y a los documentos de la Iglesia como la Encíclica *Fratelli Tutti*.

Exigimos la atención especial a los menores no acompañados la creación de una base de datos para un diagnóstico de las deportaciones; proponemos la creación de albergues de ayuda humanitaria para casos especiales de deportación en situación de emergencia; resistiremos a las militarizaciones y a la industria extractivista, que explota y saquea los recursos naturales de los pueblos del sur. Y trabajaremos por que se implemente en los países de origen programas de apoyo alternativo para generación de ingresos familiares.

Tras estas denuncias y propuestas, convocamos la fuerza de nuestros ancestros y al cúmulo de espiritualidades que acompañan esta apuesta de Alianza Global para que los avances alcanzados en este corto tiempo se fortalezcan y para que las palabras pronunciadas y el itinerario trazado en esta declaración, pasen por nuestros corazones, de tal manera que den fe del compromiso por cambiar “de raíz de todo el sistema”, como lo quiso Óscar Arnulfo Romero.

Alianza Global Convida20, sigue listado de redes y organizaciones que la constituyen abierta a nuevas adhesiones.

Concentración Monseñor Romero, El Salvador.

Mujeres para el Diálogo, México.

De la Guerra a la Paz, Colombia.

Apetece, Colombia.

Plataforma Colombiana de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo.

Redes Cristianas, España.

Comunidades Construyendo Paz en Colombia, Conpazcol, Colombia.

Colectivo Ansur, Colombiana.

Observatorio para el Cierre de la Escuela de las Américas, SOAW, Internacional.

Seminario de Formación Teológica Orlando Yorio, Argentina.

For Peace Presence, Estados Unidos.

Movimiento Católico Mundial por el Clima, MCMC, Internacional.

Coordinación Ecueménica de la Iglesia -CEIPES- El Salvador.

Servicio Internacional Cristiano de Solidaridad con los Pueblos de América Latina, Oscar Arnulfo Romero -SICSAL -

Emancipación Sur, Argentina.

Movilización Social por la Educación, Colombia.

FUNDAHMER, El Salvador.

Iglesia Luterana Salvadoreña.

Pro Civitate Christiana, Assis, Italia.

Generación Romero, El Salvador.

Fundación Pueblo Indio del Ecuador.

Colectivo Suba Nativa, Colombia.

Alianza por la Justicia Minera, Vancouver, Canadá.

Iglesia Anglicana San Bernabé, Canadá

Zona de Biodiversidad la Esperanza, Palestina, Huila.

Jóvenes Ante la Emergencia Nacional, México.

Grupo de Investigación, Pensamiento Crítico y Subjetividad, Colombia.

Tejiendo Luchas, México.

Mesa Ecueménica por la Paz, Colombia.

Pax Chirsti Internacional.

Observatorio Eclesial, México.

Comité Oscar Romero de Murcia, España.